



Directores: Luis Vega y Hubert Marraud **Secretaria:** Paula Olmos
ISSN 2172-8801 / doi 10.15366/ria / <https://revistas.uam.es/ria>

Acercamiento a los entimemas desde una perspectiva operacional *An approach to enthymemes from an operational perspective*

Raúl Rodríguez Monsiváis

Departamento de Filosofía.

Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades.

Calle Guanajuato No. 1045, Colonia Alcalde Barranquitas, C.P. 44260. Guadalajara, Jalisco, México.

siembra@hotmail.com

Artículo recibido: 12-02-2018

Artículo aceptado: 18-05-2018

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo presentar una comprensión alternativa de los entimemas basada en la lingüística operacional. Desde esta perspectiva los argumentos entimemáticos se conciben como inscritos en un sistema de operaciones lingüísticas correlativas de reducción y expansión. Por otro lado, muestro que la producción de argumentos entimemáticos puede ser explicada si se atiende a su ubicación ya sea en la configuración de un texto o de la intervención en un evento comunicativo.

PALABRAS CLAVE: contenido semántico, construcción lingüística, descriptividad, entimema, expansión lingüística, indicatividad, operación lingüística, reducción lingüística.

ABSTRACT

This work aims to present an alternative understanding of enthymemes based on operational linguistics. From this perspective enthymematic arguments are conceived as inscribed in a system of correlative linguistic operations of reduction and expansion. On the other hand, I show that the production of enthymematic arguments can be explained if we look at their location either in the configuration of a text or of the intervention in a communicative event.

KEY WORDS: descriptiveness, enthymeme, indicativeness, linguistic construction, linguistic expansion, linguistic operation, linguistic reduction, semantic content.

1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo me interesa responder a dos preguntas:

- (i) ¿Cómo se pueden entender los entimemas? En respuesta a esta pregunta mantendré que los entimemas son argumentos reducidos correlativos y complementarios a argumentos expandidos o más desarrollados. En su momento ofreceré las razones para mantener algo como esto.
- (ii) ¿Qué es lo que motiva la producción de entimemas? Lo que mostraré para responder a esta cuestión es que identificando dónde se ubican o dónde tienden a aparecer construcciones entimemáticas contribuye a explicar lo que motiva o influye en la enunciación de entimemas.

Dedicaré el segundo apartado para responder a estas dos preguntas. En el primero expondré brevemente lo que se ha entendido tradicionalmente por entimema, así como algunas propuestas que lo han estudiado. La presentación será muy breve debido a que no deseo centrarme en detalles para poder enfocarme más en el desarrollo de lo que aquí se propone. El objetivo de esta exposición es simplemente mostrar las otras propuestas entre las que pretendo que figure el acercamiento operacional.

2. ALGUNOS ACERCAMIENTOS A LOS ENTIMEMAS.

El entimema ha sido entendido como un argumento cuyas conclusiones (y premisas) son probables (silogismo probable), o bien, como un argumento al que le falta una premisa o la conclusión. Ambas caracterizaciones se remontan a Aristóteles (*Retórica*, I, 2.5 y I, 2.6, 1357a) quien también expresa que las premisas de un entimema pueden no ser enunciadas si son conocidas por el auditorio y este las puede incluir (Boyer, 1995: 74). Es por esta razón por lo que tradicionalmente se ha caracterizado un entimema como un argumento incompleto al que le falta una o más de las afirmaciones que lo constituyen (Paglieri y Woods, 2011a: 127).

Dentro de las propuestas teóricas en torno a los entimemas se encuentran las de van Eemeren y Grootendorst, así como la de Jackson y Jacobs que comparten la idea de que los entimemas dependen en gran medida de la noción de implicatura conversacional de Grice. van Eemeren y Grootendorst dan por sentado que la situación entimemática es dialógica; es decir, se concibe que una discusión está “calculada para encontrar de manera conjunta una resolución en una disputa” (van Eemeren y Grootendorst, 1983: 103; Gilbert, 1991: 160). Tomando en cuenta esta situación

dialógica, los entimemas pueden ser considerados un caso especial de la máxima de cantidad de Grice, que en tal caso expresaría algo como: *sea tan informativo como sea necesario para los propósitos de acuerdo, pero evite ser más informativo de lo que es necesario* (Jackson y Jacobs, 1980: 263). En tal caso se puede decir más o menos, pero al parecer siempre se estaría violando la regla.

De acuerdo con Jackson y Jacobs (1980), si consideramos a alguien que en medio de una discusión o diálogo asevera una proposición determinada y tiene que justificarla, entonces esta persona puede tomar dos vías: por un lado, expresar todas y cada una de las proposiciones que justifican y que conforman las premisas que sustentan su aseveración; por otro lado, solo presentar algunas de ellas. En cualquier caso se estaría violando con la máxima de cantidad, ya sea porque se proporciona más o menos información, respectivamente. Hay que resaltar que ambas “violaciones” estarían cumpliendo diferente función. Si se proporciona demasiada información es porque se trata de información muy novedosa para el auditorio o se está aseverando algo que no es muy aceptado por el auditorio; por eso hay que ofrecer muchas razones, muchas premisas, muchas proposiciones que respalden la aseveración. En cambio, si se proporciona poca información mediante la producción de un entimema, entonces se debería a que ya hay bastante conocimiento expresado previamente y/o compartido entre los interlocutores. Así, a medida que haya una aseveración que presuponga mucha información compartida, entonces se ofrecerá un entimema, o bien, a medida que la aseveración sea muy novedosa para el oyente que no presuponga tanto conocimiento compartido, entonces se dará un argumento con mucha más información versada en premisas y proposiciones.

Vinculado a este acercamiento se encuentra el de Marraud (2013), Walton y Reed (2005) y van Eemeren y Grootendorst (1983), que combinan la propuesta de Grice con un mecanismo formalista y sostienen que la ventaja de este acercamiento es que es posible determinar inequívocamente cuál es exactamente la premisa no expresada poniendo a operar el principio cooperativo de Grice, las máximas conversacionales y un criterio lógico de validez. Tomando en cuenta esto, supongamos que alguien emite (1).

(1) El Sr. Ruiz no tiene teléfono puesto que su nombre no aparece en el directorio telefónico.

Alguien que enfrenta dicho argumento actuando cooperativamente y apelando a las máximas razonaría (explícita o implícitamente) de la siguiente manera: asumiendo que el hablante es racional, ¿por qué expresa algo incompleto e inválido? No creo que él

quiera decir algo inválido, por ello y para cooperar con los intereses de nuestro diálogo creeré que lo que él quiere mantener es algo como lo siguiente, ya sea (1a) o (1b), que se ajusta a un criterio estándar de validez lógica o a lo que Marraud denomina el mínimo lógico, a saber un condicional que tiene como antecedente la conjunción de las premisas explícitas del argumento y como consecuente su conclusión (Marraud, 2013: 110). Se apela a este mínimo lógico porque de él dependerán los supuestos implícitos:

(1a) Si el Sr. Ruiz tiene teléfono, entonces aparece en el directorio telefónico. El Sr. Ruiz no aparece en el directorio telefónico. Por lo tanto, el Sr. Ruiz no tiene teléfono.

o

(1b) Todo el que tiene teléfono aparece en el directorio telefónico. El Sr. Ruiz no aparece en el directorio telefónico. Por lo tanto, el Sr. Ruiz no tiene teléfono.

Por su parte Macagno y Damele (2013) nos ofrecen una manera de tratar directamente el entimema sin la necesidad de apelar a un argumento completo con el que esté asociado. De acuerdo con estos autores, los entimemas son instrumentos retóricos dirigidos a la persuasión de la audiencia y estos tienen dos componentes fundamentales: uno lingüístico y otro pragmático. Los entimemas son considerados por estos autores como movimientos en un diálogo, entendiendo movimiento como aquel que tiene lugar en una jugada de ajedrez, es decir, como estrategias en una discusión. Por esta razón es que la producción de un entimema tiene una carga fuertemente pragmática, pues es un acto de habla dirigido a conseguir objetivos comunicativos específicos, en cuyo caso «el silogismo retórico o entimema va dirigido a persuadir a los interlocutores o audiencia y para ello una premisa ha dejado de ser expresada debido a que se considera como asentada, aceptada y/o conocida por todos» (Macagno y Damele, 2013: 362-3). En tal caso, la premisa implícita se puede presentar a discusión si se hiciera explícita, por esta razón es mejor omitirla dando a entender que el contenido de dicha premisa es aceptado por quienes discuten.

Otra propuesta sobresaliente es la representada por Paglieri y Woods (2011b) quienes mantienen que los entimemas son parte de una clase más extensa de tipos de emisión que incluyen entre otras a la elipsis y la atenuación. Para estos autores un entimema es un argumento en el que algo esencial para ser evaluado no ha sido mencionado explícitamente en su formulación, por ello debe ser inferido o conocido por los esfuerzos del oyente. La premisa no expresada necesita ser entendida por el oyente

a fin de evaluar el entimema. Que sea esencial para su evaluación no significa que, comprendiendo el elemento faltante, el oyente esté forzado a aceptar el argumento como bueno. Solo significa que la premisa tácita es crucial para una evaluación del entimema, sea positiva o negativa.

Pagliari y Woods proponen el principio de parsimonia como la fuerza que dirige la argumentación entimemática, esto es, la tendencia a optimizar el consumo de nuestros recursos que son limitados en vista de los objetivos del agente. Se trata de una estrategia de adaptación argumentativa dadas las necesidades de quienes argumentan para optimizar sus recursos cognitivos. La clave para entender el éxito de los entimemas en nuestra vida cotidiana cae en la noción de parsimonia. Donde el hablante y el oyente comparten una necesidad de optimizar el consumo de recursos valiosos.

La noción de recursos limitados expresa un simple hecho de la vida. Tenemos que realizar nuestras actividades diarias, incluyendo tareas cognitivas, haciendo uso de recursos limitados tales como esquemas intelectuales, espacio, tiempo, respiración, información disponible, la capacidad organizadora de nuestro cerebro, el tamaño y plasticidad de nuestra memoria, la cantidad de dinero en nuestra cuenta de banco, el rango de nuestras redes sociales y así. Todos estos recursos son finitos y frecuentemente incluso escasos. Por lo tanto, la necesidad de parsimonia en sus usos es inherentemente a la racionalidad de nuestras acciones, emparejado con la necesidad de maximizar los beneficios logrados mediante tales acciones. Por ello, proponen que el principio de parsimonia opera tanto para el hablante o argumentador, esto es, quien propone un entimema como para el intérprete del entimema, es decir, el agente a quien se le presenta el entimema y se enfrenta a la tarea de entenderlo. Para estos teóricos la parsimonia es la que inspira nuestras inclinaciones entimemáticas más que un principio de caridad (Cfr. Paglieri y Woods, 2011b: 477).

Su propuesta se ajusta y es compatible con la teoría de la relevancia de Sperber y Wilson. Desde su perspectiva, toda comunicación está dirigida por una preocupación por la relevancia y la relevancia básicamente depende de la minimización de esfuerzos cognitivos en tanto que se maximizan los efectos comunicativos tanto para el hablante como para el oyente¹. Así, a mayor sean los efectos cognitivos alcanzados de manera positiva en un individuo procesando un input en un tiempo dado, mayor será la relevancia del input para el individuo en ese tiempo. Tomando en cuenta lo anterior, los

¹ Puestas así las cosas esta propuesta parece bastante optimista. Sin embargo, no hay que olvidar los problemas de comunicación, los malos entendidos, el hablar sin saber, la perpetuación de los prejuicios, la formación de comunidades ignorantes, etc., que son también un efecto de la relevancia sperberiana.

entimemas son sistemáticamente más parsimoniosos en sus usos para el hablante que el argumento en su versión completa.

Ahora bien, el objetivo de este trabajo no consiste en discutir con las propuestas expuestas con antelación ni en presentar críticas a éstas, tampoco en dar razones de que el acercamiento que propongo es mejor que el resto, más bien el objetivo es presentar una propuesta que figure como una alternativa dentro de las ya existentes. Además, un análisis crítico de algunas propuestas ya lo realicé en otro lugar (Rodríguez M, 2017) y para otras está en preparación.

3. ACERCAMIENTO OPERACIONAL

En el dominio de la filosofía del lenguaje existe un tópico semejante al de los entimemas en teoría de la argumentación. En ésta se concibe a los entimemas como argumentos incompletos, en tanto que en la filosofía del lenguaje se analizan oraciones que, supuestamente, expresan una proposición incompleta. El problema que se enfrenta en la filosofía del lenguaje está relacionado con los casos de cambio de contexto y de compleción, algunos ejemplos de dichos casos se exponen a continuación:

- (2) Nicolás está listo.
- (3) Mariano ya terminó.
- (4) Está lloviendo.

Lo que se muestra con ejemplos como los de (2) a (4) es que al emitir alguna de esas oraciones, por un lado, se expresa algo diferente según sea el contexto de emisión y, por otro lado, se expresa algo incompleto que se completa de acuerdo a cierta información proveniente del contexto. Por ejemplo, (2) puede expresar la proposición *que Nicolás está listo para presentar su examen de grado*, o bien *que Nicolas está listo para ir a tomar unas cervezas*, esto dependerá del contexto y la situación en que sea emitida (2). Estos casos son estudiados por una propuesta denominada el contextualismo representada por autores como Bach (1994, 2012) Ezcurdia (2009), Recanati (1995, 2004, 2010, 2012), Carston (2002, 2012), Bezuidenhout (2002) y Travis (1997, 2008), entre otros². De acuerdo con estos autores, para interpretar la proposición que expresa una emisión se requiere en la mayoría de los casos de que la proposición sea pragmáticamente enriquecida. Esto implica que una misma oración, del tipo de (2)

² Deseo aclarar que estoy mencionando a un conjunto de autores sin obedecer a la distinción entre contextualistas moderados y contextualistas radicales, ya que para los propósitos de este trabajo enfocarme en dicha distinción quizá me desvíe del tema central.

a (4), emitida en dos o más situaciones diferentes puede poseer o expresar dos contenidos distintos. ¿Cuál es la que se tomará como la proposición o el contenido expresado? Esto dependerá del hablante, del oyente y del contexto en que está siendo emitida así como de las actividades cognitivas y lingüísticas de los interlocutores involucradas en el acto comunicativo. Pero, no paran aquí las cosas ya que así como una construcción lingüística puede expresar un contenido semántico diferente según sea el contexto en que es emitida, así también se puede tener diferentes construcciones lingüísticas con el mismo contenido semántico. Pensemos en las siguientes emisiones:

- (5a) Pantalón de mezclilla
- (5b) Pantalón elaborado a base de mezclilla
- (6a) Zapatos de piel de víbora
- (6b) Zapatos elaborados con piel de víbora
- (7a) Zapatos de bebé
- (7b) Zapatos para ser usados por un bebé.

En estos casos las construcciones señaladas con “a” y “b” expresan lo mismo pero lo hacen de diferente manera, como se puede ver se identifican exactamente las mismas entidades. En (5a) se usa la preposición polisémica “de” que puede tener un valor equivalente al significado que aparece en (5b) “elaborado con” que es más predicativo. Si comparamos las construcciones (6a) y (7a) encontramos una ambigüedad, pues siguiendo sistemáticamente lo anterior puede interpretarse como que se trata de zapatos elaborados con un bebé. Sin embargo, en (7a) posee un significado más relacionado con la preposición “para” o la construcción “para ser usada por” que, nuevamente, es más predicativa.

De acuerdo con la lingüística operacional³ todas las construcciones de las

³ La lingüística operacional surge del proyecto UNY TIP (universales y tipología) desarrollado en la Universidad de Colonia, Alemania y originado por Hansjakob Seiler. Bajo este modelo se considera a las lenguas como sistemas operacionales que cumplen ciertos objetivos en función de ciertas técnicas o estructuras lingüísticas. Al nivel de las técnicas es donde opera la tipología, en tanto que el objeto de la universalística opera a nivel de los programas, dimensiones u operaciones que las lenguas desempeñan. Las técnicas se ordenan de manera escalar y jerárquica sobre la base de características gramaticales bajo dos principios contrapuestos y complementarios que conforman dos polos opuestos de un mismo continuo, a saber descriptividad e indicatividad. Por ejemplo, algunos programas, dimensiones, operaciones universales o tareas que todas las lenguas se plantean solucionar son, IDENTIFICACIÓN, INDIVIDUACIÓN, PARTICIPACIÓN, POSESIÓN, entre otros. Así, si el programa es POSESIÓN lo que se plantean las lenguas es ¿Cómo aprehender lingüísticamente la relación de posesión? Este problema lo resuelven las lenguas de muy diversas maneras, el español posee técnicas que van de las más descriptivas a las más indicativas, respectivamente van de “Mario posee casa”, “Mario tiene casa”, pasando por “La casa de Mario”, “la casa suya” hasta “su casa”. Estas construcciones o técnicas difieren entre ellas (intra lingüísticamente) y pueden diferir respecto a otras en otras lenguas (interlingüísticamente), por ejemplo, el inglés posee la siguiente técnica para resolver la misma tarea de POSESIÓN “Mario’s house” que no posee el español. Actualmente este modelo se está vinculando a la lingüística de texto y por mi

lenguas son acciones dirigidas a un fin. Lo que hace una operación es agruparlas sistemáticamente en función de dos polos que se contraponen y a su vez forman un continuo que las ordena en una escala que va de mayor a menor predicatividad e indicatividad y viceversa. El continuo se conforma desde construcciones que son semánticamente más desarrolladas a las más pragmáticamente situadas, de estructuras semántica y sintácticamente más elaboradas y complejas a las semántica y sintácticamente más condensadas o menos expandidas (Seiler, 1986, 1994, 2000; Seiler y Brettschneider, 1985; Iturrioz y Leal, 1986; Iturrioz, 2001, Iturrioz y Martínez Sixto, 2015). Lo que sigue son dos construcciones concomitantes una más predicativa y más expandida que la otra, pero en ambas se expresa el mismo contenido aunque de diferentes maneras.

(8a) Mariana *abrió la puerta con la llave*

(8b) Mariana *usó la llave como instrumento para abrir la puerta*

A continuación tenemos diferentes construcciones cuya función es identificar un referente (virtualmente un mismo referente) y esta identificación se realiza mediante construcciones que van progresivamente expandiéndose o viceversa, que van siendo cada vez más predicativas y descriptivas o viceversa más indicativas y situadas.

(9a) *Él es el profesor de inglés.*

(9b) *El señor de camisa azul es el profesor de inglés.*

(9c) *El señor que trae una camisa azul y que está sentado al lado del puesto de nieves es el profesor de inglés.*

(9d) *El profesor de inglés es un señor alto de aspecto poco amigable que siempre porta pantalón de mezclilla, trae puesta una camisa azul y en este momento se encuentra sentado al lado de un puesto de nieves.*

En estos casos tenemos diferentes construcciones lingüísticas cuyo contenido semántico es el mismo. En los casos (9a) - (9d) tenemos dos oraciones con el mismo sentido o contenido, pero usando recursos lingüísticos diferentes. En estos casos la construcción (9a) es más pragmática, más indicativa, más dependiente del contexto de uso para identificar al referente; en tanto que (9d) tiende a ser más semántica, más descriptiva, sintácticamente más compleja, más independiente del contexto para identificar un referente y, al menos, parece que no se precisa de la presencia del

parte la estoy aplicando en teoría de la argumentación.

referente en la situación mientras se ofrece la construcción como para el caso de (9a).

De lo anterior se sigue que es posible tener una construcción lingüística con diferentes contenidos semánticos según sea el contexto de emisión. Y también es posible tener diferentes construcciones lingüísticas con el mismo contenido semántico.

Tomar en cuenta los casos anteriores nos permite formular la siguiente pregunta: ¿Puede darse el caso de tener dos argumentos con el mismo contenido y un argumento que pueda ser asociado a dos contenidos diferentes? Mi respuesta es afirmativa y, justo, los entimemas nos muestran esto.

Desde un punto de vista operacional se puede ver en un entimema una versión reducida de un argumento completo o, al menos, más elaborado y a la inversa, se puede ver en un argumento más desarrollado la expansión de un entimema. En tal caso, lo que estaría manteniendo es que se trata de dos argumentos construidos lingüísticamente de modo diferentes, pero con el mismo sentido o contenido. En lo que sigue me detendré en mostrar cómo es que se cumple lo que mantengo. Consideremos nuevamente el siguiente ejemplo:

(1) El Sr. Ruiz no tiene teléfono puesto que su nombre no aparece en el directorio telefónico.

La construcción (1) tomada como un entimema puede estar asociada a, por lo menos, dos contenidos diferentes que serán fijados según sea el contexto y con el propósito comunicativo en que (1) es emitida. Como ya se expresó más atrás, en diferentes situaciones (1) puede ser la versión corta, ya sea de (1a), de (1b) que ya se presentaron más arriba o de (1c) expuesto a continuación, en contraste con (1a):

(1a)

Si el Sr. Ruiz tiene teléfono, entonces aparece en el directorio telefónico

El Sr. Ruiz no aparece en el directorio telefónico

Por lo tanto, el Sr. Ruiz no tiene teléfono.

O bien,

(1c)

Si el Sr. Ruiz tiene teléfono, entonces aparece en el directorio telefónico.

Si el Sr. Ruiz solicita no aparecer en el directorio telefónico, entonces no aparece en el directorio telefónico.

El Sr. Ruiz no aparece en el directorio telefónico.

Luego, el Sr. Ruiz solicitó no aparecer en el directorio telefónico o bien el Sr. Ruiz

no tiene teléfono.

Pero, no es el caso que solicitó no aparecer en el directorio telefónico.

Luego, el Sr. Ruiz no tiene teléfono.

Los argumentos (1a) y (1c) son diferentes en cuanto a su contenido y su construcción, aún así pueden estar vinculados a (1), dependiendo del contexto en que (1) sea emitida. La diferencia consiste justo en las premisas que se introducen, lo que implica que el contenido sea diferente. En breve, no es lo mismo concluir que el Sr. Ruiz no tiene teléfono considerando solo que no aparece en el directorio telefónico, que al considerar si solicitó o no aparecer en el directorio telefónico.

De igual manera, una vez que identifiquemos con cuál de los argumentos (1a) o (1c) está asociado (1), entonces tendremos dos argumentos diferentes con el mismo contenido, donde uno es la versión corta del otro o viceversa, pero cada uno de ellos podría ser seleccionado en determinados contextos, dependiendo de la situación. Si es o son válidos o inválidos es otro asunto.

En consecuencia, (1) puede poseer dos contenidos diferentes relacionados con (1a) o (1c) y a su vez, (1a) o (1c) son la versión expandida de (1) y éste último es la versión reducida de (1a) o (1c) según sea la situación de uso. El hecho de que haya dos construcciones lingüísticas diferentes con el mismo contenido semántico es algo que ocurre con bastante frecuencia en las lenguas. Por ejemplo, en el español tenemos construcciones del tipo “cloruro sódico” cuyo contenido semántico es el mismo que el de la construcción en genitivo “cloruro de sodio”, al igual que en “intervención policial” e “intervención de la policía”. Las relaciones que se dan entre construcciones activas y pasivas, por ejemplo “la policía detuvo a los delincuentes” y “los delincuentes fueron capturados por la policía”, nuevamente poseen el mismo contenido semántico. Así también sucede en relaciones complementarias del tipo “la puerta está abierta” y “la puerta no está cerrada” donde se usan dos construcciones lingüísticamente diferentes para expresar el mismo contenido. De manera semejante ocurre en los ejemplos extraídos de la filosofía del lenguaje, “Nicolás está listo” y “Nicolás está listo para presentar su examen de grado” son dos construcciones que en un contexto determinado expresan el mismo contenido. Deseo subrayar que hay una diferencia entre lo que mantengo y la forma en que los filósofos del lenguaje tratan estos casos. Para estos, la relación que se da entre “Nicolás está listo” y “Nicolás está listo para presentar su examen de grado” es que la primera sería una emisión oracional en un contexto determinado, en tanto que la segunda representa la proposición expresada en ese

contexto. Y lo que yo mantengo es que ambas son oraciones diferentes que en un contexto dado de uso pueden expresar lo mismo, solo que en la segunda, la más elaborada se da toda la especificación y en la primera, la más reducida se deja que cierta información se tome del contexto. Esto mismo se sigue para el caso de los entimemas, por ejemplo (1), y su relativa construcción expandida, por ejemplo (1c). De ahí que (1) pueda expresar el mismo contenido semántico que (1a) o que (1c) según sea el contexto de uso. Pero de ninguna manera (1a) y (1c) expresan el mismo contenido semántico, como no lo hacen “Nicolás está listo para presentar su examen de grado” y “Nicolás está listo para salir a tomar unas cervezas”.

De esta manera, los entimemas son más pragmáticos, en el sentido en que requieren de más procesos pragmáticos de corte inferencial, presuposicional, implicatural y de enriquecimiento, lo que exige que haya más saber enciclopédico o de trasfondo compartido entre los interlocutores, son más situados en la medida en que requieren de mayor información contextual, y más indicativos, ya que tienden a ocurrir en momentos muy específicos del discurso. En tanto que los argumentos (más) completos tienden a ser más descriptivos, en primera instancia se supone que podrían ser adecuadamente interpretadas sin la necesidad de información contextual, tienden a exigir procesos de carácter más deductivo y pueden ocurrir en cualquier momento del discurso.

A continuación me centraré en responder a qué se debe la producción de entimemas, es decir, a qué se debe que en algunas ocasiones se dé más o menos información. Localizando en qué parte de nuestras construcciones textuales tienden a aparecer elaboraciones entimemáticas contribuye a explicar lo que motiva o influye en la enunciación de entimemas.

En nuestra constante construcción de textos, tanto académicos o formales como no académicos o más familiares, se muestra una constante producción de entimemas o de argumentos completos dependiendo de la situación de producción y siguiendo con ciertos aspectos tales como el conocimiento que se presupone, la información compartida, elementos que dan pie a la parsimonia, etc. En este sentido, lo que se ve en textos académicos desarrollados en medios gráficos, más formales y de mayor distancia comunicativa es que los argumentos entimemáticos tienden a aparecer a medida que progresa o se desarrolla el texto. Y esto tal vez se deba a que se va comprimiendo o condensando la información en unidades y/o construcciones lingüísticas más compactas. De manera opuesta, al principio de los textos tienden a aparecer los argumentos más ricos en proposiciones, aclaraciones, especificaciones,

ejemplificaciones, en información y en construcción, en tanto que al final aparecen más compactos, como se muestra en el caso (10).

(10)

Estoy seguro que si yo hubiese aprendido a tocar el violín cuando tenía cinco años no sabría tocar un capricho de Paganini como lo hace Salvatore Accardo; sin duda Accardo tiene conexiones neuronales que a mí me faltan, y las tiene desde que era pequeño. Pero, no resulta absolutamente claro que estas diferencias anatómicas que hay entre nosotros sean genéticas. (R. Lewontin. Genes, organismo y ambiente. Gedisa, España, 2000: 43)

(10) aparecen al final de un artículo titulado *Gen y organismo: el problema del desarrollo*. En este artículo R. Lewontin enfrenta el problema sobre la cuestión del origen de las semejanzas y de las diferencias entre organismos individuales y en oposición a las teorías del desarrollo él sigue una teoría evolucionista según la cual el organismo es el resultado de profundos cambios de forma que se verifican durante la embriogénesis. Justifica esta tesis manteniendo a su vez otras tesis que funcionan como premisas del siguiente argumento más complejo y más elaborado:

1. *Un organismo no se elabora con sus propios genes.*

La ontogenia de un organismo es la consecuencia de una interacción única entre los genes de que es portador, de la influencia de los ambientes externos con los que el organismo entra en contacto en su vida y de las interacciones moleculares casuales de las células individuales. Son estas interacciones lo que se tiene en cuenta para explicar cómo se forma un organismo⁴.

2. *Si bien la presencia de estadios sucesivos prefijados en el nivel interno es una característica del desarrollo, tal característica no es universal⁵.*

3. *El organismo no está específicamente determinado por sus genes, sino que es el producto único de un proceso ontogenético vinculado con la secuencia de ambientes en los que se realiza el proceso⁶.*

4. *En general, no hay manera de prever el orden de crecimiento en diferentes ambientes ni es posible establecer una correlación entre esquemas de crecimiento en diversos contextos.*

Un genotipo no da lugar a un único tipo de desarrollo, sino a una norma de reacción, un esquema de diferentes tipos de desarrollo en ambientes diferentes⁷.

5. *Entre genes y ambiente se verifican interacciones únicas tales que la ordenación de los fenotipos no encuentra correspondencia en ninguna ordenación separada a priori de genotipos o de ambientes. Sin embargo, ni siquiera esta última figura abarca plenamente el significado de la ontogenia.*

⁴ Este pequeño argumento le sirve para justificar lo aseverado en 1.

⁵ Para sostener esta aseveración presenta más argumentos y ejemplos que le sirven de evidencia. Estos ejemplos son: las modificaciones morfológicas de la vid tropical *syngonium* y el desarrollo morfológico de una mariposa nocturna.

⁶ Para dar cuenta de este argumento presenta como ejemplos y evidencia la diferencias en *Achillea millefolium* al ser plantada en diferentes altitudes.

⁷ Para reforzar este argumento presenta como evidencia el caso de la *Drosophila melanogaster* en que el genotipo es idéntico y dan lugar a diferentes individuos en diferentes temperaturas.

6. *Procesos fortuitos como éste⁸ deben estar a la base de muchas de las variaciones observadas entre organismo, incluso variaciones de su sistema nervioso central. Una de las principales teorías contemporáneas sobre el desarrollo del cerebro sostienen que las neuronas forman conexiones casuales al crecer casualmente durante el desarrollo. Estas conexiones, que se refuerzan a causa de input exteriores durante el desarrollo neuronal, son estables, en tanto que las otras conexiones declinan y desaparecen. Pero las conexiones deben haberse formado casualmente antes de poder ser estabilizadas por la experiencia. Este proceso de desarrollo neuronal daría origen a la diferencia de función cognitiva, biológica y anatómicamente innatas, pero que no son ni genéticas ni ambientales.*

7. *De esto se concluye que el organismo no está determinado ni por sus propios genes ni por el ambiente y ni siquiera por la interacción de estos factores, sino que lleva la señal de procesos fortuitos.*

Se puede ver ahora cómo es que (10) resume y solo puede ser expresado y comprendido una vez que se tiene en mente la totalidad del argumento que desarrolla en parte importante del artículo. (10) incluso opera como una ejemplificación, pero tanto en todo el argumento complejo como en el argumento compacto se expresa básicamente lo mismo.

Eventualmente, también se muestran construcciones entimemáticas al inicio de los trabajos académicos en la parte dedicada al resumen. Pero, nuevamente, el resumen solo lo puede hacer y comprender quien hizo el trabajo o bien quien ya lo ha leído todo, es decir, se trata de información comprimida, como se muestra en (11).

(11)

Stavroula Glezakos argumenta que, a menos de que uno presuponga la noción teórica de sentido, no hay en principio una división epistémica entre las oraciones de la forma “a=a” y “a=b”. Se seguiría que el puzzle de Frege no puede usarse para argumentar en favor de los sentidos, como Frege lo hizo, so pena de circularidad. (Boccardi, E. Abstract de (*) Frege’s Puzzle: Much Ado about Nothing? *Rev. Filosofía Univ. Costa Rica*, 53, 133-146, May-August 2014).

(11) forma parte del resumen que aparece al inicio de un artículo y el argumento que se compacta aparece en la primera parte del artículo. El argumento en su versión extendida sería el siguiente:

1. *En su artículo “Can Frege pose Frege’s puzzle”, Stavroula Glezakos (2009) defiende que el enigma (puzzle) de Frege no puede ser configurado a*

⁸ El proceso al que se refiere con el demostrativo “éste” es el que ocurre en algunos individuos de *Drosophila* que tienen pelos o cerdas sensoriales debajo de las alas, pero el que tienen a la derecha no es el mismo número que el que tienen a la izquierda. Cada uno de estos pelos nace de tres células; una es la que forma la cerda, otra es la forma el alvéolo del que nace el pelo y otra la que forma la célula nerviosa que comunica los movimientos del pelo al sistema nervioso central. Pero, los procesos químicos que se dan en el interior de las células para que esto ocurra llevan su tiempo. Las tres células que dan origen a la cerda sensorial de las mosquitas son el resultado de dos divisiones de una célula interior. Para producir una cerda adulta, las células que la forman deben trasladarse hacia la superficie de la mosquita en vías de desarrollo, una superficie que va endureciéndose progresivamente; si la división en tres de las células originaria emplea un tiempo excesivo y la traslación del grupo se retrasa, éste no llegará a tiempo para formar una cerda.

menos de que uno presuponga los sentidos fregeanos. De esto se seguiría que el enigma no puede ser usado para argumentar a favor de los sentido, como Frege lo hizo conduciendo a la circularidad. Más aún, se seguiría que el enigma no presenta ninguna amenaza a las teorías del significado, cualquiera que sea. De hecho, si usted tiene inclinaciones fregeanas, esto es si está convencido de que los términos singulares tienen sentido, encima de una referencia, entonces seguramente no encontrará el enigma de Frege enigmático. Por otro lado, si no está convencido de la doctrina de Frege sobre el sentido, no será incluso capaz de configurar el enigma para comenzar, así que no tiene de qué preocuparse para disolverlo.

2. La principal razón de Frege para introducir la noción de sentido proviene de la observación de que las identidades de la forma "a = b", donde "a" y "b" son términos singulares genuinos, pueden ser informativas, mientras que las identidades de la forma "a = a" son siempre triviales, analíticas y por lo tanto cognoscibles a priori. Si el contenido semántico de los términos singulares fuera solamente su referencia, como la teoría milliana de los nombres propios sugiere, entonces dichas diferencias en los perfiles cognitivos serían completamente misteriosas, pensaba Frege.

3. El enigma de Frege puede configurarse si los hablantes competentes pueden con seguridad discriminar identidades de la forma "a = a", donde hay ejemplares (tokens) del mismo nombre al lado de los signos de identidad, de las identidades de la forma "a = b" donde diferentes nombres están al lado del signo de identidad. Ahora ¿bajo qué condiciones dos signos cuentan como dos ejemplares (tokens) del mismo nombre, en lugar de ejemplares de dos nombres diferentes? Habiendo notado (correctamente) que Frege no puede confiar en la indistinguibilidad fonográfica como un criterio de individuación, Glezakos correctamente señala que Frege no puede afirmar que sea la identidad o la diferencia de sentido lo que determina si una oración es del tipo "a = a" o del tipo "a = b", porque entonces tendría que presuponer lo que se suponía que el rompecabezas debía probar, es decir, que los nombres expresan sentidos.

En el punto 3. aparece la conclusión de dicho argumento donde al final queda expresada la circularidad a la que se alude en (11), así como la imposibilidad de Frege de usar sus enigmas para introducir la noción de sentido; en tanto que 1. y 2. son los argumentos en que respaldan dicha conclusión. Nuevamente, en este argumento y en (11) se expresa lo mismo solo que en uno de manera más expandida y desarrollada que en el otro. (11) forma parte del resumen, por ello la versión compleja o completa aparece en el cuerpo del texto. Por otro lado, solo quien ha leído todo el artículo, quien lo elaboró o quien esté muy familiarizado con el tema, en este caso con el argumento de Glezakos, puede captar correctamente el contenido del argumento entimemático (11).

En los intercambios comunicativos que ocurren en medio fónico, de mayor cercanía comunicativa y menos formales es más complicado encontrar una tendencia, pues las construcciones entimemáticas pueden ocurrir al principio, al final e incluso en medio de una conversación o diálogo. Pero, en cada caso se detectan aspectos importantes. Veámoslo.

Las construcciones entimemáticas suelen aparecer al principio de una conversación o diálogo debido a que hay información compartida entre los interlocutores. En (16) hay muchas omisiones y éstas pueden reconstruirse debido al contacto existente entre los interlocutores y a los conocimientos compartidos.

(12)

A- ¿Ya llegaron todos?

B- No, D no va a venir porque aquí está N.

A- Seguro mandará a alguien.

En este caso B no tiene que proporcionar todo un argumento completo en el que se expresen las razones por las que D no asiste a los lugares donde N esté. Y tampoco se justifica lo que lleva al hablante A a mantener algo como “seguro mandará a alguien”. Pero, se podría reconstruir algo como: “siempre que D no asiste a una reunión, entonces manda a alguien. D no asistirá a la reunión, por lo tanto mandará a alguien”.

Hay una tendencia a que aparezcan argumentos más desarrollados en la mitad de las conversaciones debido a que hay falta de información en alguno de los interlocutores, esto es, en cuanto algo comienza a ser desconocido para uno de los interlocutores, en ese momento aparece un argumento que tiende a ser más completo y/o complejo, como en el caso (13). Sin embargo, en algunas ocasiones y según sea la situación se omite cierta información como se observa en (14).

(13)

Y- Mejor que la comida sea en su casa. No es que no quiera que sea en la mía. Lo que pasa es que todos los días estoy en mi casa, casi no salgo para nada. Así que si la comida es en su casa es un buen pretexto para yo salir y distraerme un rato.

(14)

A- ¿Pues desde cuándo se murió C?

B- Se murió desde el martes, pero lo entierran hasta mañana (viernes) porque su hijo mayor no ha llegado de Estados Unidos.

(13) aparece en el contexto en que dos amigas se están poniendo de acuerdo para verse y organizar una comida. Cuando eventualmente a una de ellas le parece un poco sospechoso que Y insiste en que sea en una casa ajena, a la primera le lleva a pensar que Y más bien no desea que sea en su casa, esto es en casa de Y. Por esta razón es que Y emite (13) donde tiene que poner todo en claro con un argumento mucho más elaborado de lo que habían sido sus intercambios comunicativos. En cambio, el argumento compacto de B en (14) recupera mucha información, relativa al día en que se está, al tiempo en que más o menos se vela un cuerpo, a que posiblemente en esa

familia o lugar se acostumbre a sepultar a los muertos hasta que esté toda la familia, tal vez que el hijo haya solicitado que no sepultaran a su padre sino hasta que él llegue, entre otras posibles premisas que no se están mencionando, pero porque lo más probable es que ya sea un conocimiento compartido, en la misma conversación o bien porque así son las prácticas en esa comunidad.

Hay otros que aparecen en medio de conversaciones que nada tienen que ver con el tópico, sino que son excesivamente contextuales y situados. Por ejemplo, (15) ocurre mientras dos personas que platicaban sobre cualquier tema están frente a un consultorio dentista en el que se anuncia el precio de un tratamiento de ortodoncia consistente en poner dientes postizos atornillados. Entonces, uno emite (15):

(15) Si soy viejo, tengo dinero y no tengo dientes, me pondría de esos que van atornillados.

En lo que se omiten premisas del tipo *a la mayoría de las personas adultas se les caen los dientes, muchos andan sin dientes debido a que no tienen dinero y los tratamientos de dientes postizos suelen ser costosos. En el caso probable que en el futuro yo no tenga dientes y tenga dinero para costearme una dentadura postiza, me haré de una de esa en que los dientes van atornillados*. Lo que supone que *hay diferentes tipos de dentaduras postizas y por alguna razón el hablante prefiere una de esas que van atornilladas, tal vez porque son más seguras y previenen de accidentes en que esos dientes se salen, se pierden, etc. Lo que en gran medida explica el costo más elevado sobre las otras dentaduras, sin detallar en los aspectos estéticos*.

Para el cierre de un diálogo también tienden a aparecer expresiones entimemáticas relacionadas con el último tema o alguno de los temas de los que se habló. Así es el caso de (16) mientras se despiden y después de que uno de ellos estuvo hablando de algunos problemas matrimoniales, de su futuro divorcio y de la situación económica que le deparaba éste, el otro le dice:

(16) Pero mira, si te divorcias, solo tendrás que dar el 30% de tu salario.

Este es muy interesante porque además se expresa con el objetivo de crear un poco de confort y relajar al que tiene los problemas. Crea un poco de gracia, pero se hace con el fin de despreocupar y de aminorar la depresión que embargaba al sujeto. Lo que nos indica que los argumentos entimemáticos y, seguramente, otros tipos de argumentos se producen con objetivos perlocutivos, así como otras funciones comunicativas y modales; lamentablemente éste no es el interés de este trabajo.

Ahora bien, ¿de qué depende que se tome un contenido como el que se asocia a un entimema? ¿Depende de las intenciones del hablante, de lo que éste quiere expresar? o ¿depende del saber enciclopédico y de cierta información proveniente del contexto que el oyente puede recuperar; así como de las capacidades lingüísticas y cognitivas de éste? Mi respuesta es que para determinar el contenido de un entimema se requiere de todos estos elementos, pero expandirme en justificar esta afirmación me llevaría en otra dirección a la pretendida en este trabajo, por esta razón lo dejaré para otra ocasión.

5. CONCLUSIONES

Por lo que se ha dicho anteriormente, se muestra que el entimema puede ser entendido como un argumento reducido respecto a otro que puede ser más elaborado y con el que se conecta en función de su contenido semántico, esto dependiendo del contexto en que es emitido. Por esta razón, un argumento entimemático puede estar asociado a –o expresar– diferentes contenidos semánticos, esto nuevamente, depende del contexto de emisión.

Por otro lado, parece haber ciertas condiciones textuales, situaciones comunicativas y/o factores altamente pragmáticos que influyen y explican la elaboración y producción de un argumento entimemático. De esta manera, parece haber una fuerte tendencia a que en textos académicos o especializados, más formales, construcciones entimemáticas aparezcan al principio a manera de resumen de los contenidos que se desarrollarán con posterioridad en dichos textos, o bien de que vayan apareciendo hacia el final cumpliendo el objetivo de condensar información y evitar repeticiones. Esto es, lo que motiva la elaboración de un entimema en textos formales es la elaboración de un resumen o la presuposición de que ya se comparte un conocimiento que se ha expuesto con anterioridad ambas operaciones precisan de condensar información y esto se lleva a cabo mediante un argumento compacto o entimema. En caso contrario, es decir si la información que se proporcionará es nueva, si la tesis que se defenderá es novedosa, entonces tenderá a aparecer un argumento más expandido, más explícito y con más ejemplos, etc.

En cuanto a lo que motiva la producción de entimemas en textos dialógicos es mucho más variado y difícil de sistematizar, sin embargo la tendencia es que aparecerán sin ningún problema cuando hay suficiente información compartida entre los interlocutores. Esto implica que cuando no se comparte suficiente información entre los

participantes de una conversación o de un evento comunicativo concreto tenderá a aparecer un argumento no entimemático, más desarrollado o expandido.

En definitiva, producir e interpretar un entimema exige que haya información compartida entre los interlocutores, lo opuesto, no compartirla influye en la elaboración de un argumento más desarrollado o expandido. Sin embargo, en última instancia dos argumentos, uno entimemático y otro más elaborado pueden en cierto contexto portar el mismo contenido, así como dos o más argumentos desarrollados o expandidos con diferentes contenidos semánticos pueden en sus respectivos contextos estar asociados a un mismo entimema, sin que esto implique que los argumentos más desarrollados expresen el mismo contenido.

REFERENCIAS

- Anderson, Alan and Belnap, Nuel D. Jr. (1961). "Enthymemes". *The Journal of Philosophy*. Vol. LVIII, 713–723.
- Aristóteles (1999). *Retórica*. (Introd., trad. y notas de Quintín Racionero). Madrid: Gredos.
- Bach, K. (1994). "Conversational Implicature". *Mind and Language*, vol. 9, 124–162.
- Bach, K. (2012). "Meaning and communication". G. Russell & D. Graff Fara (eds.) *Routledge Companion to the Philosophy of Language*, New York-Londres, Routledge-Taylor and Francis, 79-90.
- Bezuidenhout, A. (2002). "Truth-Conditional Pragmatics". *Philosophical Perspectives*, No. 16, 105-134.
- Boyer, A. (1995). "Cela va sans le dire. Éloge de l'enthymème." *Hermès*, (1)15, 73-90.
- Burke, Michael. (1985). "Unstated Premises". *Informal Logic*, Vol. VII (2), 107-118.
- Burnyeat, M. F. (2012). *Explorations in Ancient and Modern Philosophy*. Vol. 1, USA, Cambridge University Press.
- Brun, G. y Rott, H. (2013). "Interpreting enthymematic arguments using belief revision." *Synthese*, 190(18), 4041-4063.
- Carston, R. (2002). "Linguistic Meaning, Communicated Meaning and Cognitive Pragmatics." *Mind and Language: Special Issue on Pragmatics and Cognitive Science* 17(1), 127-148.
- Carston, R. (2012). "Relevance theory". G. Russell & D. Graff Fara (eds.) *Routledge Companion to the Philosophy of Language*, New York-Londres, Routledge-Taylor and Francis, 163-176.
- Davidson, D. (1973). "Radical Interpretation." *Dialectica*, 27(3-4), 313-328.
- Van Eemeren, F. H. y Grootendorst, R. (2004). *A Systematic Theory of Argumentation. The pragma-dialectical approach*. USA, Cambridge University Press.
- Ezcurdia, M. (2009). "Motivating Moderate Contextualism". En *Manuscrito*, Rev. Int. Fil., Campinas, Vol. 32, No. 1, 153-159.
- Gilbert, M. (1991). "The Enthymeme Buster: A Heuristic Procedure for Position Exploration in Dialogic Dispute." *Informal Logic*, XIII, 3, 159-166.
- Gough, James and Tindale, Christopher. 1985. "'Hidden' or 'Missing' Premises". *Informal Logic*, Vol. VII(2), 99-106.
- Hitchcock, D. (1998). "Does the Traditional Treatment of Enthymemes Rest on a Mistake?" *Argumentation*, 12(1), 15-37.
- Iturrioz, L. J. L. y Leal, C. F. (1986) *Algunas consecuencias filosóficas de UNYTIP*, en memorias I, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jal.
- Iturrioz, J. L. (2001) "Diversas aproximaciones a la nominalización. De las abstracciones a las macrooperaciones textuales". En *Función*, Num. 21 – 24, México, U de G, 31-139.

- Iturrioz, L. J. L. y Martínez Sixto, A. L. (2015) "Aprehensión lingüística del sonido en mi²phaa², wixárica, español y alemán. Análisis contrastivo y tipológico de un dominio operacional." Iturrioz, L. J. L. y Gómez, P. (Eds.) *De la gramática a la filosofía del lenguaje*. Guadalajara, Jalisco, México, Universidad de Guadalajara, 7-82.
- Jackson, S. y Jacobs, S. (1980). "Structure of conversational argument: pragmatic bases for the enthymeme." *The quarterly journal of speech*, 66(3), 251-265 .
- Jacquette, D. (1996). "Charity and the reiteration problem for enthymemes." *Informal Logic*, Vol. 18, No. 1, 1-15.
- Levi, D. S. (1995). "The Case of the Missing Premise." *Informal Logic*, Vol. 17, No. 1, 67-88.
- Macagno, F. y Damele, G. (2013). "The Dialogical Force of Implicit Premises: Presumptions in Enthymemes." *Informal Logic*, Vol. 33, No. 3, 361-389.
- Marraud, H. (2013). *¿Es lógic@? Análisis y evaluación de argumentos*. Madrid, Cátedra, Col. Teorema.
- Paglieri, F. y J. Woods. (2011a). Enthymemes: From Reconstruction to Understanding. *Argumentation*, 25(2), 127-139.
- Paglieri, F. y J. Woods. (2011b). Enthymematic parsimony. *Synthese*, 178(3), 461-501.
- Recanati, F. (1995) 'The Alleged Priority of Literal Interpretation'. *Cognitive Science* No.19: 207-32.
- Recanati, F. (2004) *Literal meaning*. U. K. Cambridge University Press.
- Recanati, F. (2010) *Truth-conditional pragmatics*. Oxford-New York, Oxford University Press.
- Recanati, F. (2012) "Pragmatic enrichment". G. Russell & D. Graff Fara (eds.) *Routledge Companion to the Philosophy of Language*, New York-Londres, Routledge-Taylor and Francis, 67-79.
- Rodríguez Monsiváis, R. (2017). Compleción y reconstrucción de argumentos. Minimismo y deductivismo. *Quadripartita Ratio: Revista de Retórica y Argumentación*, 2(4), 12-27.
- Seiler, H. y Brettschneider, G. (1985) *Language invariants and mental operations*. Germany, Gunter Narr Verlag Tübingen.
- Seiler, H. (1986) *Apprehension. Language, object and order*. Germany, Gunter Narr Verlag Tübingen.
- Seiler, H. (1994) "Dimensiones, categorías y prototipos lingüísticos universales". Montangero, J. y A. Tryphon (eds.) *Lenguaje y Cognición*. UdeG/gamma editorial, México, 157-177.
- Seiler, H. (2000) *Language universal research: a synthesis*. Germany, Gunter Narr Verlag Tübingen.
- Sperber, D y D. Wilson. "Pragmatics". (2005). En Frank Jackson & Michael Smith (eds.) *Oxford Handbook of Contemporary Philosophy* (pp. 468-503), Oxford University Press.
- Stalnaker R.C. (1970). "Pragmatics". *Synthese*, Vol. 22: 272-289.
- Travis, Ch. (1997). "Pragmatics". En Bob Hale and Crispin Wright (eds.) *A Companion to the Philosophy of Language* (pp. 87-107), Basil Blackwell, Oxford.
- Travis, Ch. (2008). *Occasion-sensitivity. Selected essays*. New York, Oxford University Press.
- Walker, J. (1994). The Body of Persuasion: A Theory of the Enthymeme. *College English*, 56, 1, 46-65.
- Walton, D. (2001). Enthymemes, common knowledge, and plausible inference." *Philosophy & Rethoric*, 32(2), 93-112.
- Walton, D y Reed, C. A. (2005). "Argumentation schemes and enthymemes." *Synthese*, 145(3), 339-370.

AGRADECIMIENTOS: Agradezco los comentarios y observaciones realizados por Fernando Leal, José Luis Iturrioz y por mis compañeros del cuerpo académico de *lógica, retórica y teoría de la argumentación*, así como a los de los evaluadores de la RIA, gracias a todos ellos este trabajo pudo ser realizado.

RAÚL RODRÍGUEZ MONSIVÁIS: Es profesor-investigador del departamento de Filosofía en la Universidad de Guadalajara, así como de la Maestría en Lingüística Aplicada de la misma universidad. Sus intereses de investigación se centran en la semántica y pragmática, la lingüística de texto con especial atención en la argumentación; y la epistemología. Es autor de diversos artículos en estas áreas y fue coordinador del libro *Lenguaje en perspectiva* (2015).